

~~EL RENEGADO DEL CIELO.~~ *Legajo 3.*

# COMEDIA

*Leg. 31.* FAMOSA, *N. 4.*

DE DON CHISTOVAL DE MORALES.

Hablan en ella las personas siguientes.

*Tlea. 1-60-15*

*Cosdros Rey Moro.*  
*Osman renegado.*  
*Luna Mora.*

*Rechepe gracioso.*  
*Honorio viejo.*  
*Florentina Dama.*

*Recifundo Rey de España.*  
*Santiago.*  
*Christo Niño.*



## JORNADA PRIMERA.



*Baxan por una parte el Rey Cosdros, y  
Osman, y por otra Luna, y Rechepe.*

*Osman.* Ave destes Orizontes

buela la maleza inculta

de aquel escollo eminente,

de esta terrestre columna,

que a los dos exes de vidrio,

ò los media, ò los ayuda.

*Luna.* Desmentido el Javali,

surcando arroyos, y murtas,

es Delfin, que el viento nada,

es agua, que al agua surca.

*Osman.* Primero Marte en las selvas

de transformacion segunda,

esgrimiendo el marfil corvo

el venablo, y flechas burla.

*Rechepe.* Correr, no poder cansarse,

por que armarme garatufa

os ramillos, y saber

hazerme caer de bruzas.

*Osman.* Aquel espejo que corre  
manso, porque el Sol sepula  
en èl la crespa melena  
que el dia adorna, è ilustra,  
se arroja, donde parece,  
que con la sangre y la espuma  
nada entre grana nevada,  
buela entre nieve purpurea.

*Luna.* Dos Casadores le siguen,  
de cuya aljava las puntas  
tan copiosas se disparan,  
que entre las selvas se duda,  
si son mas las naturales,  
que las que el pecho le cruzan.

*Osman.* Ya por dibuxos, que Flora  
son fertiles bordaduras  
de esta campaña, que el Mayo  
texiò con galas fecundas.  
Relampago de su rayo,  
sale a las riberas Turcas

A

del

del mar cuyo azul escollo  
termina la arena rubia.  
Todos le sigan, y alcancen,  
en quanto cansado ocupa  
el Rey Cosdroes en las flores,  
que esta alameda perfuman,  
lecho que el cansancio venza,  
catre, que el calor destruya.

*Rec.* Yo no le querer seguir,  
porque tener colmullada  
navaja, y trinchar Rechepe.

*Ry* Todos su indomita fuvia  
fatiguen, y Luna hermosa,  
que à la amorosa coyunda  
de mis brazos los cariños,  
tirano dueño rehufa,  
anime los Cazadores,  
y por las ramas confusas,  
como por mi pecho tales,  
que al Javali leno erije,  
y al Oto abriga espelunca.  
Osman solo me acompaÑe  
mientras la empresa robusta  
de fieras haze à sus plantas  
pira, monumento, y vna.

*Rec.* Aver de cazar por fuerza  
por sonzor à la Maluca,  
que aver de tender la raspa  
Rechepe. *Lud.* Al monte aunq̄ huyas  
hipogrifo ciudadano, *Dentr.*  
en las alas de tus astucias,  
has de morir: ven, Re chepe.

*Rec.* No tener presa ninguna,  
cazar, Luna por mi voz,  
y si encontrarme en la chusma,  
darme à comer Javali,  
si castigarme procuras. *Vanse los dos.*

*Ry.* Ahora, Osman, que à los dos  
agradables se consultan  
las ramas, por cuyas hojas  
passos el Sol dificulta.  
Ahora, Osman, que el Fabonio  
entre las Aves susura,  
ellas si vos con su aliento,

y el lisonjas con su pluma:  
Aora, pues que en las flores  
limpio cristal se arrebuja,  
èl gala à tantos matizes,  
y ellas porpa à tanta lluvia.  
Quiero que otra vez tu labio,  
tu prosapia sin segunda,  
refiera tu patria, y padres,  
que quanto mas lo pronuncias  
tanto mas le solicitas  
à mi amor, y a tu fortuna,  
rendimientos que me baxen,  
y estimacion que te suba.

*Ofm.* Supuesto, pues, ô gran Rey  
de Dinamarca que escuchan  
a pacibles tus oïdos,  
lo que mi nacion me acula,  
lo que Christo me condena,  
lo que el Cielo me calumnia.  
A pesar de mi nacion,  
del Cielo, y de Christo en suma,  
tus orejas lisonjero,  
que es para mi gloria mucha  
afear preceptos suyos,  
por vna lisonja tuya.  
Honorio el Rey de noreste,  
cuya fama el viento anuncia,  
desde donde al Sol despiertan,  
hasta donde al Sol arullan,  
fue mi padre, hijo de Honorio,  
me aclamò la humana turba  
deste Polo, y del opuesto  
Christiano Atlante, que encumbra  
los sacrificios de Christo  
sobre el Orbe de la Luna,  
tributo que à su Dios paga  
barbaridad como suya.  
Primogenito naci  
para sucession Augusta,  
y en èl pabellon Real  
ocupè la primer cuna.  
Tuve por segundo hermano  
à Adriano fieta hechura  
del mismo que el ser me diò;

quien de sus venas injustas  
 bebiera el humor caliente,  
 y dexasse en mortal tumba  
 la flor verde deshojada,  
 y destroncada la mustias  
 Crecimos yo, y Adriano,  
 y el amor, ò la locura,  
 el embeleco, ò el hado;  
 porque desigual concurra,  
 desde la fragil puericia  
 me solicita, y me busca,  
 inquieto, cruel, traviesso,  
 y a Adriano le procura  
 afable, honesto, amoroso,  
 tanto, que porque se arguya,  
 su inclinacion me achacaba  
 à mi del otro las culpas.  
 Destino fue rigoroso,  
 hado esquivo, causa oculta,  
 contenida en algun astro  
 de esos que en el Cielo alumbran,  
 que desde alli como causa,  
 porque los efectos surta,  
 siempre abona, si es que abona,  
 siempre acusa, si es que acusa.  
 Apenas el hado quiso  
 que el segundo lustro cumpla;  
 si poco mas à mi aurora,  
 poco menos a la suya.  
 Quando de vn indicio (ha Cielos!)  
 presumida de vna culpa,  
 nunca en la idèa amagada  
 sus presunciones me culpan.  
 No sè que puñal sangriento,  
 no sè que espada desnuda  
 abrió fatal boca al alma  
 de vn criado, que caduca  
 su Primavera en las flores,  
 que vn verde Jardin perfuman.  
 Pira le erigid vn Laurèl,  
 pompa le adornò vna gruta,  
 vna fuente le hizo llanto,  
 y vn peñasco le diò tumba.  
 Honorio el Rey, que no quiero

dezirle mi padre, usurpa  
 entonces al defengaño  
 lo evidente, y con ning una  
 averiguacion ni indicio,  
 que lo prueba, ò lo pronuncia.  
 En vn Castillo me prende,  
 en vna Torre me oculta,  
 que era del suelo bostezo;  
 que era del Cielo menfura  
 Robusto oesquadron de rocas,  
 que entre la escuadra confusa  
 de las nubes se acuchilla,  
 muro à muro, y lluvia à lluvia.  
 Dos vezes el Sol entonces  
 por la Eclifpica cerulea  
 repitid la faz dorada  
 à esta region, y à la adusta.  
 En quanto yo recelaba  
 de las inclemencias suyas  
 vn estrago que me mate,  
 y vn golpe que me confuma.  
 Desde vna breve tronera,  
 por donde apenas alumbraba  
 el Sol, vi vn Baxel pequeño,  
 que inclinadas las amuras,  
 forcejaba con el viento,  
 atañto la espalda surta  
 del mar arrojomè al agua,  
 Faeton que desde la altura  
 à los senos de Neptuno  
 no sè si abollè la bruma.  
 Confusos los marineros  
 de que en parte tan inculta  
 abortarffe aquel peñasco,  
 organizada criatura.  
 Al bulto ponen la proa,  
 mas porque la dificulta  
 el viento, arrian las velas,  
 y echan al mar la chilupa.  
 Del fin racional tus brazos  
 de mi vida que fluctua,  
 al leño errante me llevan;  
 y dando la obencadura  
 otra vez al tiempo vago,

la derrota continúan,  
 Borrò el ceño turbulento  
 de la noche la luz pura  
 de Febo, regañò el Noto,  
 hasta que Neptunò escupa  
 montañas de nieve al Sol,  
 campos de plata a la Luna.  
 Vno al Baxel lo suspende,  
 otro al Baxel lo sepulta,  
 rayo pensamiento corta,  
 nube impedimento affusta,  
 viento tridente acuchilla,  
 porque la montante injuria.  
 Siendo así que los dos monstros  
 a vn mismo tiempo conjuran,  
 golfo huracan por el ayre,  
 pielago ayre por la espuma.  
 Pero quando el Sol Infante  
 borrò las Luzes nocturnas,  
 que sucedieron vi Soles,  
 en quantò el Sol se deslustra,  
 piadosa tabla deshecha.  
 Palinuro sin aguja,  
 el Cielo ayrado, y cruel  
 permite que me conduzga,  
 De Dinamarca pisè,  
 la arena a la Playa injusta  
 apenas, quando vn Baxà  
 baxò sobre la blancura  
 de vna Alfana, ampo de nieve,  
 sobre cuyas herraduras  
 animò quatro Elementos,  
 que en la Carrera aseguran,  
 monte, por lo que se mira,  
 fuego, por lo que se auna,  
 ayre, por lo que se mueve,  
 y agua, por lo que se fuda.  
 Esclavo llegè a tus plantas,  
 en la Aurora mas fecunda  
 de mis años, tus favores  
 a tu Corona me encumbran.  
 Por tu ley dexè la mia,  
 ya lo sabes, pues renuncian  
 mis costumbres los Christianos

preceptos que ella promulga.

*Duerme. se el Rey.*

Este fuy, y aquette soy,  
 en tus leyes le estimula  
 mi alvedrio, mis aumentos  
 debo al favor que me juras,  
 à la gloria que me ofreces;  
 porque así me constituya  
 vn renegado que dexè  
 memoria à la edad futura.  
 Parece que la armonia  
 de esse capilla de pluma,  
 que quando el Sol se levanta  
 lo apiauden, ò lo saludan.  
 Durmiò el Rey, es co a çerta,  
 y pues del fosiègo gusta,  
 y à su persona Real  
 texe cama esta verdura,  
 A visarè à los Monteros,  
 porque ninguno interrumpa  
 el sueño, pues ya las Aves  
 silvan quedo, y cantan surtas. *vaf.*

*Rey.* Rindete Christiana hermosa  
 à tanto dessafosiègo.

*Soñando.*

dexadme ser de esse fuego  
 abrazada Mariposa.  
 Te resistes? es en vano;  
 te enojas? què sin razon!  
 te enfureces? què ilucion!  
 fugeta el Cuello Christiano.  
 Mas què intentas? que pretendes?  
 contra mi poder te arrojas?  
 por que te estimo te enojas?  
 por que te adoro me ofendes?  
 Detente bella homicida,  
 no dexes el cuerpo en calma,  
 no basta llevarme el alma,  
 sino quitarme la vida?  
 Como ossada à tanta alteza  
 esse rigor me maltrata!  
 favor, Cielos, que me mata,  
 que me corta la cabeça. *Despierta*  
 Valgame Al! què fatal  
 sueño he tenido! soñaba

que

que vna muger me mataba  
con vn Christiano puñal.  
*Salen por diferente parte del monte Hono-  
rio, y Florentina perdidos.*

*Hon.* Por este intricado monte,  
cuyas rudezas atrozes  
solo mueve nuestras voces  
ecos aquel Orizonte:  
vozes de algun peregrino  
à los oídos tocaron,  
que funestas se quexaron.

*Flo.* A què parte està el camino?

*Key.* Esta voz, este tropel,  
que el ayre puebla veloz,  
Cielos es la misma voz,  
que me dava muerte cruel. *Andan.*  
Hazia mi su passo errante  
animas; ratos desvelos!

*Flo.* Què tierra es aquesta, Cielos,  
que ciñe rojo turbante?

*Key.* Llegad, que no soy la parca,  
vn hambre soy, y tan hombre,  
que gozo el mayor renombre  
del timbre de Dinamarca.

*Hon.* En Dinamarca (ay de mi!)  
estamos, acaso es notorio,  
hasta aqui su Rey Honorio,  
y esclavo es ya Honorio aqui.

*Key.* Quien sois? *Hon.* Christianos. *Re.* Ya sè  
lo que el traje me enseñabas,  
tu quien eres? *Flo.* Vuestra esclava,  
señor; pero con mi Fè.

*Key.* Què causa ostraxo à pisar  
destos montes los desiertos?

*Hono.* Del hado los desconciertos,  
y las tormentas del mar.

*Key.* Vanos fueron mis antojos,  
pues la muerte que soñaba,  
era que el amor tiraba  
las saetas destos ojos.

*Sale Osman, Rechepe, y Luna.*

*Lun.* Por esta parte los vi  
baxar, el passo aprèssura.

*Rec.* No poder que estar aqui.

*Osman.* Què es esto? Rey. Osman, vn deseo  
consultado en la memoria,  
cuya soñada victoria  
al vivo me diò el trofeo.  
Perdidos vienen, Osman,  
y oy nueva pressa consigo!

*Rec.* Si querer ganar conmigo,  
Christiana, yo estar galan.

*Key.* Christianos son los que vès,  
y antes que à la Corte vamos,  
aquesta pressa partamos.

*Rec.* Pues partir entre los tres,  
y dexar partir à mi,  
no querer que partir vos,  
tomar el viejo los dos,  
y esta tomar para mi.

*Key.* Pues se atreve tu cuydado  
donde el alma se empleò?

*Rec.* Dexarle, señor, que yo  
saberle dar su recado.

*Hon.* Ha rigor! ha estraña suerte!  
que inconstante es la fortuna.

*Flo.* Ninguna firmeza alguna  
assegura hasta la muerte.

*Lun.* Hasta aora mi rigor  
no le amò, ya tengo zelos:  
ò como el desprecio, Cielos,  
pore espuelas al amor.

*Key.* Traygan luego essa Christiana.

*Lun.* Rabiando voy. *Key.* Y esse viejo,  
para que te sirra dexo.

*Vase el Rey, los dos, y Rechepe.*

*Osman.* Cifras la purpura, y grana  
con aplauso fin segundo,  
mas lustros, y mas Auroras,  
que el Fenix renace en horas,  
que siglos faltan almundo:  
ya que eres mi esclavo sabes.

*Hon.* Ya sè que en tan grave empeño  
soy tu esclavo, y tu mi dueño.

*Osman.* Pues adviertote que alabes  
tu fortuna. *Hon.* No le agraves  
finezas desta fortuna,  
en ocasion importuna,

y en tan desdichado abuso,  
à aquel que su nombre puso  
sobre el Laurel de la Luna.

*Osm.* Presunciones quando estoy  
dandote mas que merecés?

*Hon.* Este favor que engrandeces,  
es ignominia en quien soy.

*Osm.* Pues si de esclavo te doy  
el nombre, què puedo darte  
mas que mi esclavo llamarte?

*Ho.* Dudas mal, pues que no entiendes  
que tiene aqueste que ofendes  
hijo que pueda igualarte.

*Osm.* Si tan mal padre ha tenido  
como yo, será infalible.

*Hon.* No nació es cosa creible,  
ninguno mas bien nacido.

*Osm.* Di, captivo presumido,  
quien eres? hazme notorio  
el blason de tu abolonio,  
facame deste cuydado.

*Ho.* Rey fuy, pero no ha quedado  
en mi mas que el ser Honorio.

*Osm.* Tu nombre es Honorio? *Hon.* Si.

*Osm.* Y fuiste Rey? *Ho.* Rey Christiano.

*Osm.* Tienes hijos? *Hon.* Adriano  
tuve, y otro que perdi.

*Osm.* Este es mi padre; ay de ti! *à p.*  
pues para injuria mayor  
de tu ley, y de tu honor  
me sirves: què hiziste dèl?

*Hon.* Preso estuvo por cruel,  
por tirano, y por traydor.

*Osm.* Mientes caduco, artojado,  
mas bien dizes, en rigor,  
que no es mucho ser traydor *à p.*  
allà, el que aqui es renegado:  
miente tu labio engañado,  
mas no miente porque he visto  
en la infamia que conquistó,  
para que à tu dolor quadre, *à p.*  
que fite traydor à su padre  
quien supo serlo con Christo.  
Harà que reniegue infiel,

y quitandole la palma;  
por mi ha de perder el alma,  
pues yo la perdi por èl:  
Pero es agravio cruel  
hazerle este mal passaje,  
quiero escucharme este vltraje,  
que à la mas honrada casta  
con vn renegado basta  
para afrentar su linaje.

Matarèle, acabarè  
esta vejez fementida,  
y quitarèle la vida,  
pues el me quitò la Fè:  
La Fè dixè, me engañè,  
èl la Fè no me quitò,  
mi alvedrio la dexò,  
y si en mi se desenfrena,  
no ha de tener el la pena,  
si tengo la culpa yo.  
Enllarme los cavallos,  
y limpiarlos sea tu officio.

*Hon.* No es para mi este exercicio;  
que nunca supe limpiarlos;  
herirlos, y fatigarlos  
tan solamente aprendi.

Me exercicio muda aqui,  
que yo te asseguro, que  
enfrenar brutos no se,  
refrenar sobervios si.

Mas si acato tu crueldad  
ha de obligarme à limpiarlos,  
ya de oy mas con tus cavallos  
se acomoda mi humildad:

Sin duda que tu deydad  
no hallò à la tierra por madre,  
pues vn Rey porque te quadre,  
te sirve en tu ingrata ley.

*Osm.* Mas me sirvo que de vn Rey,  
pues me sirvo de mi padre. *à p.*  
Desata de aquel Laurel  
aquel sobervio elemento,  
que se dexa atrás al viento.

*Hon.* Ya te obedezco; ha cruel  
contra el Cielo, y contra mi!

*Ofm.* Acavallo, y tu así,  
vamos al Alcazar mio.

*Hon.* Ha tirano! en Dios confio,  
que ha de vengarme de ti *vaf.*

*Sate el Rey Florentina y Roberto.*

*Rey.* Aguarda Christiana hermosa,  
escucha raro trofeo  
de lo honesto de Diana,  
y de lo amable de Venus.

Quien eres, que así acaudillas

contra el alma tanto incendios

Quien eres, que así conduces

contra vn hombre tanto fuegos

Dexa Christiana, que el alma

inquieta con tanto empeño,

derrame por los dos labios

el golfo que está en el pecho.

*Flo.* Suspende el cariño ardiente:

dexa el amago indiscreto,

que temerario pronuncias,

y que de claras sobervio.

De la esclavitud no nace

la infamia, de lo sugeto,

lo postrado, y lo abatido,

no se infiere el rendimiento.

Contigo la vida solo

es el quebradizo leño:

tu eres señor de la vida,

no eres del alma el imperio,

que a esta nunca la sujeta

lo tirano, y lo violento.

Vna Estrella es quien la guía,

vn Astro es su movimiento,

causa cel estial, de donde

resulta el seguro efecto.

Y así en esta esclavitud,

no ofrezcas al alma riesgos,

dexala en su libertad,

y solo sujeta al cuerpo.

*Rec.* Esto es lo que pretendes,

estar tu engañada entiendo;

Reyno, pretender el alma,

que ser cosa que no vemos:

cuerpo buscar, que palpar,

y tener hechizo. *Flo.* Necio,  
esta accion que tu presumes  
malicioso, y descompuesto,  
nace de vn libre alvedrio,  
y el alvedrio es objeto  
del alma por quien declara  
sus acciones, y defectos.

*Rec.* Pues castigad el vedrio,  
porque no ser bachillero,  
y sobre callar faltilias.

*Rey.* Vete, Rechepe, alla dentro;

*Rec.* Si sonior, mirar que digo,  
hazer senial con dinero,  
verà como callar vedrio,  
así vfarse en estos tempos.

*Rey.* Objeciones a vn poder  
tan altivo impedimento  
a la Magestad, es nieve  
deshecha al rayo de Febo.

Es arroyuelo sorbido

con vn celebre elemento,

es tierna flor que deshoja

el ayre, si sopla recio.

Pues si nieve congelada,

flor vana, pobre arroyuelo,

que aqui te consume el mar,

que aqui te deshoja el cierzo,

que aqui te deshaze el Sol;

como no escufas los riesgos,

si flor, nieve, arroyo mueren

del Sol, del mar, y del viento?

*Flo.* Oye primero quien soy,

porque no te admires luego,

quando aquellas amenazas

veas que las desbanezco.

Es mi nombre Florentina,

hija soy del mas guerrero

caudillo, que sucedió

en el coturno funesto

a Marte, no he de dezirte,

que la Corona, y el Cetro

de Suecia hizo a mi padre,

ya lisonja, ò ya trofeo.

Tente Rey de Noreste

por hijo, vn Adonis bello  
 cuyos brazos me aguardaban  
 para esposa, no te quiero  
 divertir, pues dirà tanto  
 el labio, que falte tiempo.  
 Sobre la esfera del mar  
 poblè de tablas, y lienzo  
 vna Ciudad de Baxeles,  
 para el fin de aqueste intento.  
 Treinta Auroras repitiò  
 el Sol al quarto paseo,  
 mientras por el campo vndoso  
 solicitamos el Puerto.  
 Vna noche se apartaron  
 los Baxeles con estruendo,  
 de dos ayres conjurados,  
 y de tal suerte subieron  
 las ondas mi Baxel pobre  
 sobre esos tres Elementos,  
 que entendì (viendo el farol  
 brillar entre dos luzeros)  
 que la tormenta nos daba  
 puerto seguro en el Cielo.  
 Salìò el Alva coronada  
 de espinas en aquel tiempo,  
 si otras vezes guarnecida  
 de guinaldas, y de asleos.  
 Y al Baxel, que del fracaso  
 casi que daba deshecho  
 vnos Piratas del mar  
 robaron, y en vn desierto  
 à mi por muger me dexan,  
 y aquel que viste por viejo.  
 Has oïdo ya quien soi?  
 pues para lo que pretendo  
 no he menester lo q̄ he dicho;  
 ni mas de lo que padezco.  
 De nieve, de arroyo, y flor,  
 dizes que tengo los riesgos,  
 que caiga, beba, deshaga  
 tu mar, tu soplo, y tu fuego.  
 Pues essa flor rosa es casta,  
 cuyos colores honestos  
 se guarnecieron de espinas,

aguda esquadra de archeros,  
 que antes la quieren marchita,  
 que fuera del boton bello.  
 Este arroyuelo apacible,  
 que peligros vâ corriendo,  
 no irà à que el mar se lo beba,  
 porque el discurso discreto  
 tuerze en vn valle a otro valle,  
 y de vn cerro en otro cerro,  
 y en lagrimas despeñado,  
 y despreciado a trechos.  
 Aqui vn risco le maltrata,  
 y alli le divide el viento,  
 porque quando el amor lo deba,  
 sea en llantos, no en requiebros.  
 Essa nieve que prometes  
 deshazer con tu ardimiento,  
 es mas que nieve, es cristal,  
 es mas que christal, es yelo  
 congelado en aspereza  
 de aqueste peñasco terfo,  
 tan nevado, y tan activo  
 en el ser de mi Elemento,  
 que abrasando el yelo al Sol,  
 y nevando al Sol el yelo,  
 no se conoce ventaja  
 de vencido rendimiento.  
 Luego si flor tiene guarda,  
 si arroyo tiene despeño,  
 si nieve actividad tiene,  
 muy dudoso està el trofeo  
 entre niève, flor, y arroyo,  
 y entre el ayre, el mar, y el fuego;

*Rey.* O prodigiosa muger,  
 vive el amor que padezco,  
 que con lo mismo que impide  
 abre puertas al desseo. *Dent.*

*Rec.* Soltar viejo, soltar digo.  
*Lun.* Dexa caduco el objeto  
 de tu Fè. *Rey.* A questa es Luna,

no quiero aumentar sus zelos:  
 Christiana, el alma me llevas.

*Flo.* Perderàste en el empleo,  
 que vn Esposo, y vna Ley

estimo, amo, y reverencio.

*Rey.* Pues aunque pierda la vida  
vencerè tu ingrato pecho.

*Sale Honorio, Luna, y Rechepe con vn  
Crucifigo pequeño de metal.*

*Hon.* Dame ella prenda, que es blanco,  
es Imán, es Norte cierto,  
por donde gobierna el alma  
los rumbos de su consuelo.

*Lun.* Que solicitas vn bulto  
de metal, donde el aliento  
animado nunca supo  
jamàs formar vn concepto?

*Rec.* Yo querer quedar con èl,  
por que ser de oro, y venderlo.

*Hon.* Dame amigo. *Rec.* No forzar.

*Hon.* Dame la Imagen.

*Sale Osm.* Què es esto?

*Rec.* Crextiano, pedirme à mi

Crextos, que hallarle en el seno,  
y hazer fuerza por quitarlo,

mas no querer. *Osm.* Bien has hecho:  
tu Luna, que hazes aqui?

*Lun.* Supuesto, Osmán, que te encuentro,  
caudillo de mi venganza  
te consulto, estame atento:  
No estàs mal con los Christianos?

*Osm.* De oír su nombre me ofendo.

*Lun.* No eres voluntad del Rey?

*Osm.* Todo su poder gobierno.

*Lun.* No puedes en lo que quieres?

*Osm.* En mi mano està su imperio.

*Lun.* No buscas al Rey seguro?

*Osm.* Solicito tu sosiego.

*Lun.* Estorvaràs su inquietud?

*Osm.* A todos saldrè al encuentro.

*Lun.* Pues escucha. *Os.* Di. *Lun.* Profigo.

*Os.* Ya te escucho. *Lun.* Pues ya empiezo:

Tu eres el movil del Rey,

y el Rey es de mi alma centro;

pues si esse centro se inquieta,

fuerza es que estè el Rey inquieto.

Y así pues que solicitas

su quietud, has lo que ruego.

Aguila el Rey à los ojos

desta Christiana bebiendo

le está los rayos lascivos

à costa de mi desprecio.

Muera esta Christiana. *Os.* Tente,

Luna hermosa, que si es esto

lo que en el alma te cause

zelosos desafosiesgos,

oy de todos los Christianos

espectaculos horrendos

harà la muerte empezando

por ella, y por esse viejo:

vete que pides muy poco.

*Lun.* Sobre los globos Etereos,

tu nombre, y gloria pregone

la fama con voces, y hechos. *vas.*

*Osm.* Què prenda es esta, Rechepe,

que quitaste? *Rec.* Mirar tanto,

yo quitarle este hombrecito

à Honorio, y querer venderlo.

*Hon.* Yo te lo comprarè, amigo.

*Rec.* Donde tener el Dinero?

*Hon.* Venderè a queste vestido.

*Rec.* Y despues quedar en cueros

ya sonior pedir vestido,

bala quarias como viejo.

*Toma Osmán el Crucifigo.*

*Osm.* Esta lisonja he de hazer

à Christo; yo he de comprarle,

y de mi no he de apartarle,

conmigo le he de traer:

Esta vez he de venzer

mi inclinacion foragida:

que obligaciones de bida,

es lisonja y serà bien

que dè el dinero por quien

fupo dar por mi la vida.

Dueño del pecho me hizisteis

quando os le abrieron, es cierto,

y de vuestro pecho abierto

seguro lugar me disteis:

pues desse amor que tu visteis

os dexo aquí fati isfecho,  
y en aqueite lanze estrecho,  
aunque mis leyes estrago,  
vuestras deudas fati sfago,  
y os hago dueño del pecho.

*Ponle en el pecho.*

De aqueite modo pretendo  
quitar la obligacion mia,  
yo os paguè lo que debia,  
no os quedo nada debiendo.  
Solo quedo presumiendo,  
quando à pagaros me estrecho  
la obligacion que sospecho,  
que aqueite que hago aquí,  
no es por lo que hazeis por mi,  
sino por lo que aveis hecho.  
Sigue mis passos, Rechepe,  
y te darè vn corto premio  
por la Imagen de aquel Dios  
que abomino, y aborrezco.

*Rec.* Quanto darme! *Ofm.* Quanto tu  
piadieses. *Rec.* Bon cavallero.

*Vanse los dos.*

*Hon.* Oye bruto de los hombres,  
oye espanto de las fieras,  
que le has trocado à la vida  
el dulce entretenimiento  
del alma, el alma mellevas,  
buelve, y caiga este arbol seco  
fobre la torre de nieve  
que esta barba cana ha hecho.  
Esgrime el caduco filo,  
rompe los vitales nervios,  
que organizan este tronco,  
que animan este compuesto,  
ya no vegetable, pues  
cafi en el lustro postrero,  
es de la nieve, y los años  
tronco con ramas de yelo.  
Vibra el sangriento puñal,  
tu ambicion matiz del suelo,  
este roficler cansado,  
que èntre las venas del pecho,

coral à coral se parte,  
y se exhala alirnto à aliento.  
Què no me rinda el dolor!  
què no me rinda el tormento!  
què el sentimiento no saque  
todo el corazon resuelto  
en pedazos por dos vidrios,  
ya quebradizos espejos,  
que con dos rios en paño,  
y con dos mares anego!

Yo sin vos, y yo con vida!  
repitirè en los desiertos  
vozes, que al Cielo provoquen,  
y por que los vagos se nos  
se impritman, como en las flores,  
mi llanto se està imprimiendo.  
Perdi el rico tesoro,  
oïdme campos amenos,  
publicadlo Aves sonoras,  
contadlo arroyos parleros,  
lloradlo fuentes rifeñas,  
en cuanto vn caduco aliento,  
en las lluvias de mis ojos,  
tiene vn dolo movimiento.

*Christo de Niño con vna carta.*

*Chr.* Honorio. *Ho.* Prodigio hermoso.

*Chr.* Redime los desconfuelos.

*Hon.* Ya con vlti tan hermosa  
de ningun mal adolezco.

*Chr.* Hisme conocido, Honorio.

*Hon.* No sois vn Niño que tengo  
en Noreste en la Capilla,  
donde està, Señor, mi entierro.

*Chr.* Si, Honorio, que fue preciso  
que aqueite instante pequeño  
viniessè à verme contigo.

Toma, Honorio, aqueite pliego,  
y en las orillas del mar  
veràs vn anciano viejo,  
Pescador, en vna Barca,  
dafela, y buel vete luego.

*Toma la Carta.*

*Hon.* La carta darè al instante.

*Chr* En ella está tu remedio,  
pues has de tener, Honorio,  
dos hijos, y ambos con Reynos. *vas.*

*H:n.* Valgame el Cielo, que escucho!  
mas que dudo lo que veo!

ya son lisonjas mis penas,

ya son glorias mis tormentos.

Preceptos del Cielo son,

pues Honorio obedecerlos,

que viene ya viento en popa

sobre mi fortuna el Cielo.

(?) JORNADA SEGUNDA. (?)

*Tocán cajas, y clarines, y sale el Rey*

*Recifundo, y Ignacio, Capitan,*

*y soldados.*

*Rec.* Cesse el belicoso estruendo

de esos torcidos metales,

que del aliento de vn labio

son poblacion de los ayres,

No repita la baqueta

mas las pulsadas del parche

que alternativo lleve

al pifano los compases.

Cesse el anhelo ambicioso

de tanta tropa de Marte,

que vna primavera forma

de garzotas, y plumages.

Hagan alto las vanderas,

y à emulacion de esos valles

formen Abriles floridos

las galas, y tafetaues.

Este es el muro sobervio,

este es el rebelde omenaje

de Roma, que en siete montes

quiso altiva colocarse.

Esos piramides broncos,

que desde su abismo nacen,

robusta concha de rocas,

para que esta perla guarden;

Del golpe de mis trabucos

serán presto materiales,

si altivos de su sobervia,

batidos de mi coraje.

Recifundo Rey de España

pone cerco à tus vmbrales,

domando siete cervices,

que hasta el Cielo levastte.

Esos edificios bellos,

que por esse campo fragil

del viento le erigen flores,

que el Cielo escalan gigantes.

Desperdiçadas ruinas

han de correr en corales,

que sus altivezes rieguen,

y que sus sobervias manchen.

Ochenta mil combatientes,

Españoles arrogantes,

transforman estos desiertos

en opulentas Ciudades

La Imperial Silla de Christo

a Pedro tiranizaste,

Vicario suyo, yo vengo

à redimir sus vltajes.

Monstruo de siete gargantas

contra las luzes de vn Angel,

te acreditas Roma siempre,

ò las mas vezes triunfante.

Mas oy no saldrà la Luz

de esos glovos Celestiales,

sin que al enristre del freno,

y del azero el combate,

caigas desperdicio debil,

porque fuerzas desiguales

en lo mismo que te suben,

y en esso mismo te baxen.

Hazed tiendas, valerosos

Españoles, formad catres

con adelfas, y lantiscos,

y con murtas, y arrayhanes.

Que es muy valeroso empleo

padecer calamidades

por los trofeos de Christo,

y las glorias de su Madre.

Esta jubentud que os guia

sabrà hazeros exemplares

con su vida, que al primero

choque, al primero certamen,  
no le dexará al valor  
blasón que pueda negarle.  
Pues siendo aquí General,  
y español, à vn mismo instante,  
si hazeis exemplo conmigo  
el primero he de arriesgarme.

*Ina.* Recifundo valeroso,  
exercito innumerable  
es el tropel que conducen  
tus Christianos Estandartes.  
Ya está el sitio puesto à Roma,  
y en sus ardores renacen,  
tan blasfonando en sus glorias,  
los exercitos que traes,  
que como si apoca empresa  
viniesen, por ellos sauces,  
ellos alifos, y robles  
las esquadras se reparten,  
haziendo tiendas vistosas  
de esmeraldas palpitantes,  
verde pompa, blandeada  
con la espiración del ayre,  
à la sombra destes ramos,  
que solo en aquesta parte  
rustico agallas, jo pueden  
escogerte, ò señalarte;  
puedes descansar, en quanto  
Argos, que el sueño te guarde,  
cuydadosa vigilancia,  
y custodia vigilante,  
todo el exercito vela.

*R. c.* Bien hazeis, que del gravamen  
del sueño, el alma del cuerpo  
quiere vn momento apattarse;  
dexadme dormir vn poco,  
que ya es la lucha tan grave  
del sueño, que estoy rendido.

*Ig.* Duerme hasta que el Sol te llame  
que para que te despierte  
le han de avisar à èl las Aves. *vas.*

*Tos* an caxas y sale Santiago armado  
*San.* Invicto, Recifundo, cuya fama

desde la adulta llama  
que los climas abraza del Oriente;  
suena hasta la tumba de Occidente:  
Rey Español, Atlante sin segundo  
de la Luz Evangelica del mundo;  
pues como en su elemento  
en tus Reales ombros tiene asiento  
tan fixa, y colocada  
que no teme el amago de eclipsada.  
Sacude lo pesado  
del sueño, que apassible, y fosegado,  
oy tiene dividida  
por poco espacio el alma de la vida,  
y aunq̃ el descanso aqui te dexa encalma;  
buelva otra vez la vniõ de vida, y alma.  
Las huestes belicofas,  
que sobre Roma estàn vanagloriosas,  
los varios Estandartes,  
que bizarro repartes,  
del viento tremolados  
sobre estos chapiteles le vantos  
de esse monte gigante,  
à quien corona el Sol diadema errante,  
marchen luego à mis voces,  
redime las ofensas mas atrozes,  
por aviso de Dios è instancia mia.

*Despierta el Rey, y saca la espada.*

*Rey.* Muera el fiero Soldado de Alexandria.  
*Sa.* O què resuelto joben, que guerrero,  
de la nube sacò el rayo de su azero!  
*Rey.* Surcando vn mar de granas,  
en favor lo saquè de vna Christiana:  
mas quien eres heroyco Marte vfano,  
que armado à lo Christiano,  
con tropel de tambores, y clarines;  
inquieta los confines  
deste esquadron q̃ esta montaña affixe,  
que Christo guía, y que mi azero rige,  
dexame de quien eres satisfecho?  
*Sa.* Remontaré la insignia de mi pecho,  
con quien España escribe  
el Patrocinio heroyco que allà vive,  
pues siempre fui del Agareno estrago.

R. Sin duda q̄ auuētár mis dichas viene.

Sa. Atenció Recifundo. Re. Ya la tienes.

Sa. Desde la region Divina,  
en vn hipogriſo errante,  
nube que partiò la luz  
entre confusos celajes  
he venido à executar  
de Dios preceptos tan graves,  
que en el bronçe de vn papel  
quifó que se eternizassen.

El cerco levanta à roma,  
haz que marchen al instante  
à Dinamarca tus huestes,  
tus Exercitos bolante.

El Rey Cosdroes sobervio  
entre las obscuridades  
del avifmo de su error  
fiera salamandra y aze.

La imperial Corona fuya  
con ningun monarca parte,  
porque todo el dilatado  
Imperio rigè su alfange.

Gran Soldan de Alexandria  
ha mandado que le llamen  
desde donde el Sol le peyna  
la crencha de oro flamante,  
hasta que muriendo el dia  
dexa que el mar se la apague.

Levanta el cerco de Roma,  
fuene, joben arrogante,  
en Dinamarca los gritos  
de los clarines, y parches.

Reyes Christianos ay dentro,  
que activos, y favorables,  
què al instante que le embillas,  
le veneràs al instante.

Corona por Reyna della  
a vna emulacion de Marte,  
a vna Belona valiente,  
a vna muger en quien halles

la cabeza de vn tirano,  
hecha de su mano engaste,  
Despues triunfarè de Roma,

y triunfarès tu: no tarden  
los estruendos de la guerra  
con belicosos señales.

Ea, joben valeroso,  
las Auroras que te aplauden,  
los lustros que te acifolan,  
Españolas calidades.

Esta vez corona el Sol,  
esta vez repita al ayre,  
esta vez la tierra diga,  
y esta vez el Cielo cante

tus laureles mas preciosos  
que de purpura, y bal jes.

Rec. Divino Sol, que del Sol,  
aveis venido a alumbriarme,  
solo el tiempo que aveis dicho  
tarda para executarle.

Sa. Pues toquen al arma. Re. Al arma.

Sa. Marchen las esquadras. Re. Marchè.

San. Suenen los clarines. Re. Suenen.

San. Canten los pifanos. Re. Canten.

San. Guerra Dinamarca. Re. Guerra.

San. Baxe la tropa a ellos valles.

Rec. Baxe el concurso a las selvas.

San. Passen estas voces. Rec. Passen.

San. A Dinamarca Españoles.

Rec. A la empreſſa Capitanes.

San. A buscar nuevos laureles,  
pues ya va Diego triunfante. Toquen.

Rec. Acoronar mi cabeza,  
con la ingratitud de Daphne. *vans.*

Sale por vna puerta Florentina y por otra  
Osman, y halla vna corona entre  
vnas ramas.

Flo. Por estos belicosos  
de murtas, y arrayanes varios rificos  
que Abril bordò lozano.  
para triunfo caduco del Vetano.

Osm. Por este sitio verde,  
por cuyos labiintos, ò se pierde,  
ò corre, ò se dilata  
este arroyuelo en fisongera plata.

Flo. Divertida en mi pena,

exemplo me està dando la azuzena  
de casta, y melindrosa,  
el vergonzoso adorno de la rosa.

*Osman.* Huyendo los clamores  
de este exercito ingrato de traydores  
Christianos, he venido  
a estar entre las flores detenido.

*Flo.* Entre aquellos daseles,  
vna verde corona de laureles  
està. *Osman.* Entre los colores  
que Flora repartiò à diversas flores,  
vna coronà veo.

*Llegan las dos à tomarla, y primero la  
toma Florentina.*

*Flo.* Levantarla pretendo. *Osman.* Este trofeo  
en mis sienes le abona.

*Flo.* Mas dignas son mis sienes de corona,  
dexa el laurel altivo,  
tu cruel pecho, y tu exercito el quivo  
con acciones infieles  
nunca dignos seràn destes laureles.

*Osman.* Como si esclava eres,  
corona buscas, y laureles adquieres  
con ofensa porfias.

*Flo.* No esforves la corona, pues es mia.

*Osman.* Esto solo lo infiero  
de que tu mano la ocupò primero:  
goza el laurel vñano,  
pues tú lo grangeaste por tu mano.

*Quedase con la corona Florentina.*

*Flo.* Ahora, pues, que liberal la dexas,  
por que no forme quejas  
lo ingrato de tu pecho,  
y estès de mis acciones satisfecho  
recibe la corona,  
ciñe el laurel vñano.

*Toma la Corona Osman y tomale la mano  
à Florentina.*

*Osman.* Como la corona te alcance la mano  
con la mano mi enojo te perdona.

*Dent.* Todos mueran. *Osman.* Qué ruido  
a inquietarme así se atreve.

*Sale Rechepe.*

*Rec.* Crextianillo estar aleve;  
no querer arrepentido,  
mas por los pes, è las manos  
estar atado por ti,  
y querer aora aqui  
cortar cabiza à Crextianos,  
aora querer llevar  
esta Crextiana tambien.

*Osman.* El gran señor, es por quien  
la he querido perdonar.

*Rec.* Pos, sonior Osman, escucha  
(no preguntar de fateno)  
y a no comer el tozeno,  
è ya comer haba cocha.

*Osman.* Toda via esta Christiana.

*Rec.* Y estar libre en bona ley,  
aver contentado al Rey.

*Flo.* Qué malicia tan villana  
barbaro, ningun poder  
avrà que a tal mal asista,  
que vna muger no resista,  
si es como yo la muger.

*Rec.* Estar valente por vos.

*Flo.* Claro està, en corage ciego.

*Rec.* Pos querer luchar con migos.

*Flo.* No ay igualdad en los dos.

*Osman.* Buelve al instante à saber,  
si esse esquadron enemigo  
de Christianos, que perfigo,  
facan. *Rec.* Al punto bolver. *vase.*

*Flo.* Ha Christianos! que embidiado  
vuestro martirio es de mi.

*Sale Rec.* Bolverme à sonior à ti,  
porque olvidar el recado.

*Osman.* Buelve à saber. *Rec.* Si sonior.

*Osman.* Si facan. *Rec.* Estar tendendo.

*Osman.* A degollar. *Rec.* Estar oyendo,  
aora entender mijor. *vase.*

*Flo.* O venturoso su fin,  
pues del se alcanza la gloria

*Sale Rec.* Ser muy flaco de memoria  
si facar, que he de dezir.

*Osman.* Di, que quiero suspender

aora la execucion.

*Rec.* Aora tener tencion,  
ya olvidarse no poder,  
suspender la jufecion,  
dezia que aver de dezir,  
no tener ya que advertir,  
suspender la jufecion.

*Uase diziendo esto.*

*Ofm.* Ya sabes, Christiana hermosa,  
ya sabes, muger altiva,  
que el Rey, amante, opiadofo  
de tus ojos, no fulmina  
el rayo de tu rigor  
para estrago de tu vida;  
suspender mandò tu muerte,  
para cobrar en delicias  
del amor las recompensas,  
violenta, ò agradecida?

*Flo.* En mal linage de agravios  
te empleas, en mala finca  
tus poderes se afianzan,  
y tu fama se acredita.  
No basta vil renegado,  
el borron con que marchitas  
tienes las sagradas luzes  
del claro Sol de Justicia,  
si no tambien ser infame  
tercero de vna ignorancia,  
que los hombres aborrecen,  
y los Cielos abominan?  
Yo blando agradecimiento,  
yo amorosa compaña  
puedo hazer al que navega  
los golfos de la desdicha,  
siempre proceloso el mar,  
siempre errante la barquilla,  
hasta que en fatal peñasco  
se destraga quebradiza,  
sin dexarle a la esperanza  
tabla en que salga à la orilla?  
Mas quien el mayor delito  
cometido, cosa es precisa,  
que para abonar el yerro,

que su opinion califica,  
passara de vn mal à vn daño,  
y de vn daño a vna malicia.

*Ofm.* Si le endureces el pecho  
contra su religion misma  
ferè. *Den. Rech.* Rey de Dinamarca.

*Ofm.* Quien esta voz organiza?

*Rec.* Entendí que estar el Rey  
contigo, y estar mentira,  
ya mandar ahorcar a todos,  
y ya estar ahorcado a pisa.

*Ofm.* Què dizes barbaro? *Rec.* Escucha,  
dexar que de espacio diga:

Llegar al marmorra yo,  
quando con vnas soguillas  
de el patto estar arolados,  
Crextiavo que ser mançillas,  
trabados por los piscoscos  
ir todos en compaña  
à morir, liegar yo entonces,  
y dezir recio al josticia:  
Mandar al sonior Osman,  
Protorrey de Alexandria,  
que sugetar sujecion,  
y à todos cortar cabeza.

*Ofm.* Dixilte esto? *Rec.* Si, sonior,  
cordarme que el viejo iba  
morir delante de todos.

*Den.* Muera esta gente enemiga.

*Ofm.* Aguardad, viva esse viejo,  
no se manche la cuchilla  
en lo elado desta sangre;  
esta vez le doy la vida,  
para que viviendo muera,  
y porque muriendo viva;  
porque es morir de vna vez  
comodidad, no desdicha. *vaf.*

*Rec.* No tener medio a la muerte  
mirar que aora andar lista?

*Flo.* Como no peligre el alma,  
ninguna razon milita  
en mi para que se venza  
mi amor a las injusticias.

de vn Rey que no me perdona  
por piedad, sino por ira.  
*Salte el Rey.* Què dezias de mi amor?  
habla, hermosa Florentina,  
quiebra el rubi de tu labio,  
y por su clavel te explica,  
declarando à mis ternezas  
gracias de que te acaricié.  
*Rec.* Erre que erre estar siempre.  
*Rey.* No te obliga, no te obliga  
postrar a tu planta ingrata  
vna corona tan rica,  
que no ay desde donde el Sol  
la hermosa melena riza,  
hasta donde la recoge  
Tetis, y la desaliña,  
ni laurales que la igualen,  
ni cetros que la compitan?  
*Rec.* Tegeretas estar siempre.  
*Rey.* Quien el favor deestima  
con desayres, ocasion  
descompuerta tiranía.  
*Rec.* No estar desse puécer,  
tener condicion mohina.  
*Flo.* Si escusarme los peligros,  
si evitarme las indignas  
vexaciones, con que aora  
dexas tanta flor marchita  
de tanto Christiano pienlas  
que bastan a que me rinda  
a tus labios recreos,  
te engañás, que no es tan fixa  
roca que resiste el mar  
la verde lanza que en ristra  
quando al encuentro ceruleo  
que le arroja, y que le tira,  
tan valerosa se pone,  
tan valiente se acudilla,  
que si aguarda verde lanza  
huelve, nevadas astillas.  
*Rec.* Cascaras. *Rey.* Pues vivo yo,  
que aunque rebelde lo impidas  
han de esculpirse mis labios

en la nieve sensitiva  
de esse cirmin animalo  
para ensayo de mis dichas.  
*Llega ella, y ella sacale el puñal de la  
cinta, y cortale el Rey la mano.*

*Flo.* Antes con este puñal  
que ciñes, darè à mi vida  
el vltimo paraíso,  
y la postrera fatiga.

*Rey.* Dexa el azero, què has dicho?  
cortasteme, y la herida  
viviente purpura corte,  
caliente coral destila.

*Rec.* Estar demonio el mijer,  
no dezir que estar mohins.

*Sal Lun* Que es esto, Christiana alevè?  
què es esto, es finge mentida,  
hipocrita de tu ley?  
pues quando mas significas  
la entereza de tu honor  
cantas, dulce Torcolilla,  
por que el Rey amante beba  
tu aliento en voces lascivas.  
Si a las partes retiradas  
de vn jardin, estava viva,  
los agassajos del Rey  
à solas te solicitan:  
Para que arrogante esclava,  
en lugar publico intimas  
vna ley tuya, si aqui  
te parece bien la mia?  
No bastaba el aver visto,  
que en las llamas encendidas  
de mis ojos del Rey yazen  
lostrofeos en cenizas?  
O que del Rey en semblante,  
Ciñi, vaga las luzidas  
antorchas, que en mis Auroras  
rayos de su esfera brillas?  
Para que a su amor injunto  
negasses agradecida  
los afeitos, y holocaustos  
que en sus Alas sacrificas?

Para que no permitiesses  
agravios, que se habilitan,  
en ti alhagueñas lisonjas,  
y en mi ofensas conocidas:

*Flo.* Engañada, Luna, hermosa,  
estás; ó quieta mi dicha,  
que yo te dexa menguant e  
quando mas llena te afirmas!

*Lun.* Yo no me puedo engañar.

*Rec.* Engañar, por vida mia,  
que eila estar teso que teso,  
y èl estar tira que tira.

*Rey.* Luna, nunca le he debido  
finezas alternativas

al amor, ingrata siempre  
fuiсте à mi fè. *Lun.* No tenia

entonces de quien estar  
zelosa. *Flo.* Ni aora afila

harpon el hijo de Venus  
parà tu enojo. *Lun.* Atrevida,

pues eres mi esclava, ven,  
y asisteme, florentina.

*Flo.* Mi obediencia, y tus preceptos  
siguen vna estrella misma.

*Rey.* La vida me ha de costar  
tu amor, Christiana divina.

*Rec.* A fè no costar à mi,  
porque no querer por firza. *vaf.*

*Sale Honorio, y Osman.*

*Hon.* Ya sè que el dexarme vivo,  
es por hazerme penar

larga muerte, hasta triunfar  
demi Neron vengativo,

note canfas ya de ver  
à vn hombre a quien aborrees.

*Osman.* Matote de muchas vezes,  
tenriendote en mi poder.

*Hon.* Matame, perseguidor  
cruel del nombre Christiano,

que la piedad del tirano,  
es vispea del traydor.

*Osman.* Por tu via me rogò  
el Rey, fuè esse, larga, è corta

y assi lo hize, mas que importa,  
que padre me encomendò  
si no vn viejo no sè quien,  
cuya suerte, si fue alguna,  
de la contraria fortuna  
esta sintiendo el deldensè

*Hon.* Si fue alguna dizes, cruel,  
quando la grandeza mia  
à la mayor Monarquia  
le desvaneciò el laurel:

Tantas perlas no derrama  
el mar en arroyos bellos,  
como sobre mis cavellos,  
victorias cantò la fama.

Desde la Cuna Oriental,  
a pesar de mi fortuna,

hasta que desde la cuna  
ocupè el folio Real,

à pesar de los desseos  
de tus dulces vanaglotias,

todo fue triunfar victorias,  
todo blafonar trofeos

Tanto, que el Sol embidioso  
de que su aplauso excediesse,

y que igualar no pudiesse  
mi renombre victorioso.

Dixo entre azules doseles,  
dando a su vida desmayos,

quien tuviera tantos rayos,  
como tu tienes laureles:

Mas no siento la mudanza  
que el Cielo al permitiò.

*Osman.* Quien los alcanzaba. *Hon.* Yo,  
cuerpo à cuerpo, y lanza à lanza.

Tal vez el limpio cristal,  
blandeadà con mi diestra

en la funebre palestra,  
estrago fue tan fatal,

que la misma gloria mia,  
llorando la gloria mia,

mis grandezas escupia  
en los jaspes, y en los bronces.

Tal vez el fresno tostado,  
rayo

rayo en el tiste cru el,  
derramò tanto clavel,  
con el hierro azicalado,  
que sacudiendo centellas  
por esta region vacia  
pensò alguno que subia,  
à salpicar las Estrellas.  
Y esto en defensa, y honor  
de vna ley que adoro, y ligo;  
pero si acaso, enemigo,  
lo dudas de mi valor,  
en vn campal desafio,  
provoco tu jubentud;  
illegate à esta senectud,  
haga à alarde de su brio,  
veràs como en Dinamarca  
dexo tu edad deslucida,  
muerte à muerte, y vida à vida,  
golpe à golpe, y parca à parca.

*Ofm.* Tu conmigo descompuesto?  
por mis glorias soberanas,  
que he de arrastrar estas canas  
sobre el teatro funesto  
de tu amargo desconuelo,  
y por este sitio bronco  
he de traer esse tronco  
por la rama al redo pelo.  
Vil esclavo, tu blasonas  
de ti? pese à mi rigor!  
tu provocas mi valor?  
tu mi corage apasionas?  
no estàs preso? *Hon.* Ha tristes hados!  
verdad es que preso estoy,  
pero à lo menos no soy  
padre de hijos renegados;  
esto no podràs dezirlo.

*Ofm.* Yo se muy bien lo que fons;  
pero como à esta traycion,  
no siguiò luego el cuchillo?  
encubrense los delitos,  
mas hijo tuyo sè yo,  
que alguno que cometid  
està al Cielo dando gritos.

*Hon.* Mi hijo, y de su alvedrio?  
miente tu labio engañado. *à p.*

*Ofm.* Hijo tuyo ha renegado.

*Hon.* Renegado, y hijo mio?

*Of.* Renegado. *Hon.* Es falcedad.

*Ofm.* Mira que yo sè que fi.

*Hon.* Nunca me diò el Cielo a mi  
hijos de esta calidad,  
tu fi, que mis ojos, no  
dexan a Dios, ni su Fè.

*Ofm.* Es verdad que renegùè,  
mal aya quien lo causò;  
pero porque no blafones  
atrevido y descompuesto,  
pues has buscado molesto  
la ocasion que me propones.

*Hon.* Cielos, de oirlo me affigo!  
el corazon se ha turbado,  
el pecho se ha alborotado:

di quien eres? *Ofm.* Soy tu hijo;  
mira si agora te diò

Dios el hijo que dixiste?

*Hon.* Pues esto tu lo quisiste,  
no tuve la culpa yo:  
ò inumano! ò bestia fiera!  
quien, barbaro, à Dios negò?

*Ofm.* Pues si Dios lo permitiò,  
fue mucho que yo lo hiziera?

*Hon.* Dime, a tu Dios desconoces?  
dime, a tu sangre injuriaste?  
dime, de Dios renegaste?

*Ofm.* Y allegan tarde estas voces.

*Hon.* Pues como, ingrato, no elixo  
para reñirte razon,  
donde està la devocion  
que tuviste al Crucifixo?

Mas de tu crueldad arguyo  
que el Moro me lo ha quitado,  
y que tu se lo has comprado  
por hazerlo esclavo tuyo:  
No te acuerdas (ay!) de ti,  
ni de tu vida estragada?

*Ofm.* No me acuerdo ya de nada,

ya vive otra ley en mí.

*Hon.* El dolor ha de matar me  
por ti murió. *Osm.* Ya lo sé,  
y pues tanto le costé,  
lo menos es perdonarme.

*Hon.* Dios te crió (ay de ti!)  
sin ti, mas no ha de salvarte  
si tu no pones tu par te.

*Osm.* Pues no lo espere demi.

*Hon.* La muerte ha de ocasionarme  
tu lengua de engaños llena.

*Osm.* Pues si oírme te da pena,  
lo mejor es no escucharme.

*Hon.* Ya huyendo de tus razones  
me iré. *Of.* Aquí empieza mi rigor,  
ola, Rechepe. *Sale Rec.* Sonior.

*Osm.* Pona este viejo en prisiones.

*R.* Querer q' ahorcatle? *Of.* No quiero,  
si no que solo le prendas.

*Ho* Hijo vil, infames prendas *vas.*  
mías. *Rec.* Venir embostero. *los dos.*

*Osm.* Cielos, ya sé que el proceso  
leísteis a mis delitos,  
y que ya estoy condenado  
por falso definitivo.

Ya sé que aque llas Estrellas,  
luzientes Luzeros limpios,  
han de caer contra mí  
hechos rayos vengativos.

Toda la altiva mensura  
de aquellos onze edificios,  
que luz a luz le guarnecen,  
y le ilustran viso a viso.

Contra el horror de mi culpa;  
ya en truenos, ya en estampidos;  
parece que despeñada  
los dos puntales de vidrio  
estremece, y en ruina  
cae el Alcazar mas fixo.

Yo renegué por mi padre,  
y soy el fiero ministro  
que executa en los Christianos  
inexorable martirio,

Cuyo clavel deshojado,  
cuyo rosi cler vertido,  
es deleyte que pretendo,  
y gloria que solicito.

Mas aunque firmado está  
en esse azal pergamino,  
que desterrado a vivir  
voy muriendo en los abismos

Nunca os vi Crucificado,  
que no fuesen blandos rios  
mis ojos, besando entonces  
vuestro Costado Divino,  
que corriendo rosa a rosa,  
y bañando lirio a lirio,  
vos sangre, agua yo, de sangre;  
y agua dos mares corrimos.

Vos lo sabeis como Dios,  
esta verdad certifico,

y pues sabeis que es verdad,  
venid a cuentas con migo,

pues para mayor abono  
de la fineza que intimo,

vos, mi dulce compañía,  
sois el mas leal testigo,

de que jamás salió el Alva  
sobre tapetes floridos,

que competida no fuese  
de mi llanto, pues prolixo,

sobre el cardeno matiz  
de aquel coral repetido,

no sé como no borró,  
el llanto lo colorido.

Bien sabeis que esto es verdad,  
pues si es verdad, aquí os cito,

aquí sea el Tribunal,  
y veamos si hemos sido,

vos para mi Dios piadoso,  
yo para vos fiero fino.

*Tocan chirimias, y sale Christos.*

*Chr.* Ya en el Tribunal estás,  
y para el mayor servicio

tuyo alegaré mercedes  
mayores que ellas han sido;

*Os m.* O qué horror! qué encogimiento!  
parece que desmayados  
los espíritus del mayan  
del cuerpo lo sensitivo.

*Chr.* Ya estás sentado. *Os m.* Pues yo  
del lado diestro me quito,  
y en el siniestro me pongo,  
que pues condenado vivo,  
à este lado he de ponerme,  
al diestro no, que no es mio.

*Chr.* Di los cargos que me hazes.

*Os m.* Ya pretendo referillos,  
para lo que sacarè  
mis papeles.

*Saca Osmon vnos papeles, y Christo  
vnos lienzos pintados segun  
se dixere.*

*Chr.* Yo lo mics.

*Os m.* El primero cargo es este.

*Chr.* Prosigue, pues. *Os m.* Ya profigo,  
En el Reyno de Noruega,  
a donde el Sol giro à giro,  
con menos porcion de rayos  
baña el llano, y pule el risco,  
vna Capilla os labrè,  
vn tan sumptuoso Nicho  
sacrifiquè a vuestro culto,  
que equivoco el Peregrino  
dudaba, biendo lo excelso  
del sumptuoso Edificio,  
si era por lo hermoso Cielo,  
si por lo alto era Olimpo,  
si era fabrica lo inmenso,  
y lo alegre Paraíso.  
Y aunque pudiera escusar  
el pedir como mendigo,  
la fabriqué de limosna,  
siendo siempre mi exercicio  
el pedir de puerta en puerta,  
y de camino en camino,  
a pie en el ardiente Julio,  
à pie en el Enero frio,

siendo por vuestro amor  
en la asistencia continuo,  
en el trabajo el primero  
desde el fundado principio,  
hasta que vos ocupasteis  
el Solio que mi fè os hizo.

*Chr.* Esta a ficion satisfize  
como en esse lienzo afirmo,  
pues de la Cruz quitè vn brazo,  
que di à tu cuello rendido,  
miralo en essa pintura.

*Dale vn lienzo.*

*Os m.* Ya lo advierto, y ya averiguo,  
què breve vnion! lazo estrecho,  
fue à mi cuello este castiño,  
no pudo ser mi fineza  
digna de tal beneficio:  
mas yo sirvo como yo,  
vos pagais como vos mismo:  
mas voy à otro cargo. *Chr.* Empieza.

*Os m.* Con vuestra licencia digo:  
Tenia vn hombre Estrangero  
vn pequeño Crucifixo  
del metal de mas quilates  
que el Arabia ha producido.  
Engastado en vn diamante  
estava, mortal Narciso  
que en la fuente de su sangre  
le desmayò su amor mismo.  
Quiso dividir la piedra,  
y para dexar distintos  
el oro de aquel diamante,  
se determinò a fundirlo.  
La execucion intentò,  
mas yo, que amante, diviso  
que aquesta Imagen Divina  
peligraba en su delito.  
De la voraz llama, al fuego  
me arrojò, antes que activo  
el Mongibelo encendiesse  
tanto Celestial prodigio.  
Saquelo al fin, y apre cielo,  
y aviendo en mi conocido

incontrastable el desseo,  
 le puso en precio excesivo.  
 Mas yo, que el mundo era poco  
 precio para conseguirlo,  
 las galas, joyas, y adornos  
 que el johen aliento mio  
 viuid, ofreci al Estrangero,  
 y al fin se quedò conigo.

*Chr.* En este lienzo segundo.

*Dale otro.*

verès como satisfizo  
 mi amor aquesta fineza;  
 pues de mi costado herido  
 hasta tus labios corrid,  
 fangre mi afecto benigno.

*Ofm.* Mas horror es el que advierto,  
 pues del pecho al labio impio,  
 corre el clavel deshojado,  
 se derrama coral vivo.

Tambien aqui es mala paga  
 que la fineza, pues libro  
 el dexaros obligado  
 con lo que falta al servicio.

Vna viuda a este tiempo  
 tenia vn hijo captivo,  
 tierno alhago de sus años,  
 de sus penas dulce hechizo.

Vn Baxel al mismo tiempo  
 sobre el imperio partido  
 de Neptuno, dabà al ayre  
 las escotas, y amantillos.

A berberia passaba  
 à rescatar; ò què indigno  
 patron, pues à la piedad  
 vsurpò el Christiano asylo!

Rogaba al patron la viuda  
 con lagrimas, y suspiros,  
 que la esperasse dos dias,  
 y el patron mal compasivo,  
 mandò levantar sus anclas.

Yo pues, temiendo que el niño  
 en los infaustos errores  
 de mi ciego barbarismo,

no se perviniesse, y fuesse  
 tan malo como yo he sido,  
 el Crucifixo le di,  
 fiotido el alma, es preciso,  
 y dixè, que lo dexasse  
 en rehenes de su hijo.  
 Embarcòse, y al instante  
 estos salobres zafiros  
 furcaron, y recastò  
 la causa de su martirio.

Yo entonces teniendo ausente  
 el alma del alvedio,  
 fatiguè la azul campana  
 sobre vn leño quebradizo,  
 que era tronco sobre el agua,  
 y era por el viento lino.

Al fin bòlvìd a mi poder  
 con precio tan excesivo  
 como sabeis, coloquè  
 en vuestro Templo Divino,  
 de donde quiso mi padre  
 traerle, y aqui enemigo  
 vn Moro, se lo quitò,  
 y aora es espejo limpio  
 à quien este pecho inorme  
 ministra humano epiciclo.

*Chr.* Mirame en aqueste lienzo,  
 y considera advertido,  
 que me ataste l s dos manos  
 como a tu esclavo.

*Dale Otro lienzo.*

*Ofm.* Ya miro  
 el portento mas humilde,  
 y el mas humilde prodigio,  
 ya veo que sois inmenso.

*Chr.* Pues si mi grandeza has visto,  
 quedate, y de aqui adelante  
 obraràs con tu alvedio. *vas.*

*Ofm.* Ya se me ec iò la luz,  
 ya el confuso torbellio  
 de la carcel del espanto  
 sobre vn ingrato ha cuido.  
 La tierra horrores produze,

y en

y en amargos parafismos  
 queda el alma desterrada  
 al Reyno de los gemidos.  
 Dezyd, paramos desiertos,  
 dezyd, arboles sombríos,  
 que con Dios me puse a cuentas,  
 que con Dios vine a juicio,  
 y que me hizo vn alcance  
 que me dexa destruido.

(?) JORNADA TERCERA. (?)

*Salen el Rey, Recisundo, Ignacio, y Soldados.*

*Rec.* Soldados, que en la campaña  
 fois de Marte emulacion,  
 acrifolando el blason  
 de la Christiandad de España.  
 El Sol en el campo vndoso  
 se anegò, y el negro velo  
 de la noche empañó al Cielo  
 el semblante luminoso.  
 Y aunque turbulentos vienen  
 de la noche los horrores  
 al son de aquessos tambores  
 que el viento ocupan, conviene  
 que con nueva bizarría  
 (porqué el bien suceso importe)  
 tomemos parte del Norte,  
 y parte del Medio dia.

*Ign.* Es tan fragosa la tierra,  
 que hecha torres, en el suelo;  
 allí sube escollo al Cielo,  
 allí sube al ayre sierra.  
 Y siendo altiva que espanta,  
 el fragoso impedimento,  
 ha facilitado asiento  
 sobre sus cumbres la planta  
 de la gente que al ensayo  
 de su constante valor  
 vence el dia flor à flor,  
 luz à luz triunfa desmayo.  
 Y así por qualquiera parte  
 de aquesse muro enemigo,

ensayandose conmigo  
 está la Escuela de Marte.

*Re.* Quedará en bronce, y en cedro  
 escrita para memoria,  
 Hegandose a esta victoria  
 la Catedra de san Pedro.

*Ign.* Ya el barbaro Emperador  
 toca al arma. *Tocan.*

*Rec.* Al arma toque,  
 ya la execucion del choque  
 mira al mio su valor. *Tocan.*

*Ign.* Mira alli como del labio  
 fatigado el clarín gime,  
 y por los ayres imprime  
 claras quexas de su agravio,  
 con estruendo belicoso  
 haze señales de guerra.

*Rec.* Pues toquen al arma, cierra.  
*Sale Florentina en abito de hombre.*

*Flo.* Oye, Joven victorioso.

*Rec.* Quien seas dudando estoy,  
 que es la noche caos sombrío,  
 mas eres soldado mio?

*Flo.* A solas dirè quien soy.

*Rec.* Vienes acafo conmigo,  
 ò con quien vienes? *Flo.* Dirè  
 que llego aquí con tu fè,  
 pero no vengo contigo.

*Rec.* Pues ya te estoy escuchando;  
 ya te prevengo atencion.

*Flo.* Tu misma reputacion  
 es la que vengo buscando.  
 No soy como has presumido  
 varon, porque en mis palabras  
 acredito el desengaño  
 que la noche te negaba.  
 Por el diafano espacio  
 de aquessas regiones vagas,  
 publico es mi captiverio  
 con las voces de la fama.  
 Yo soy Florentina al fin,  
 pero lo que he dicho basta,  
 quando lo estoy vsurpando

el tiempo a vuestras hazañas.  
 Con albagos, y ternuras  
 este Rey barbaro infame,  
 quando no la execucion,  
 al menos las esperanzas.  
 Y à los cariños de Venus,  
 ò las fuertes amenazas  
 del estrago de mi vida,  
 poco termino me aguardan.  
 He resistido à su amor,  
 fuerza es que naciera ingrata  
 mi obediencia à sus preceptos,  
 quando vna ley nos apatta.  
 Y aunque no fuesse vna ley  
 destos efectos la causa,  
 vna estrella era bastante,  
 porque vna estrella afianza  
 por influxo celestial  
 las conveniencias del alma.  
 Al fin burlando del cerco  
 que à lastorres, y murallas  
 has puesto, à pesar del mundo,  
 dize que no saldrà el Alva  
 coronada de claveles,  
 ni de rayos coronada,  
 sin que para mas enojo  
 de tu valor, y tus armas  
 no triunfe de mi su amor,  
 ù dexe su vida en calma.  
 Todo el concurso de esclavos  
 Christianos, que en las sagradas  
 Juzes del Santo Evangelio,  
 son ardientes Salamandras.  
 En obscuros labirintos;  
 y en carceles retiradas  
 tiene presos, sin que el Sol  
 por mas claro que se parta,  
 pueda embiarles vn rayo  
 de tantos como derrama.  
 Mi honor, pues, que vn monte fixo  
 puede exceder en constancia,  
 vengativo le entretiene,  
 y cauteloso le engaña.

El burlando tu valor,  
 idolatrando mi cara,  
 yo abominando su vida,  
 y ensayando mi venganza.  
 En el peso desta noche  
 han de ver en dos balanzas,  
 si pesa mas mi valor,  
 ò si pesa mas su infamia.  
 Sentenciada estoy a muerte  
 de su rigor, y sus ansias,  
 tan lascivas se acreditan,  
 que la azuzena rosada  
 de mi honor, jurò alevoso  
 destroncar, mas aunque saiga  
 el fogoso mongibelo  
 de tanta lasciva llama  
 ha de quedar extinguido  
 si me ayudas con tu espada.  
 Digo, pues, que quando medie  
 la Luna essas cumbres altas,  
 y en su carrera veloz  
 llegue a la media distancia,  
 con agassajos mentidos,  
 con hipocritas palabras,  
 con cariños engañosos,  
 pues otros medios no bastan,  
 armado de mi decoro,  
 lo aguardarè en la estacada,  
 de Venus, no à los amores,  
 de Marte si a la venganza.  
 Embiste al muro a este tiempo,  
 cayga este edificio, cayga,  
 que con tu azero, y mi indultria  
 correràn desperdiciadas  
 en ruynas sus altivezes,  
 que de roscier, y grana  
 en mi cabeza, y la tuya  
 sean purpureas guirnaldas.  
 Con esto, y con que me dès  
 este puñal de vent aja,

*Quitale vn puñal al Rey.*

la victoria te aseguro,  
 veràs que en mi valor hallas

vna Christiana Minerva,  
y vna Belona Christiana,  
por que esta noche he de dar  
mas asuntos a la fama,  
que le han dado admiraciones  
la edad Griega, ni Romana. *vaf.*

*Rey.* Extraña resolucion!  
aguarda, muger, aguarda,  
vn Elemento parece  
que excede su veloz planta:  
Ola, soldados. *Sal. Ia.* Qué ordenas?

*Rey.* Todo el exercito vaya  
acercandose a las puertas,  
para que antes que el Sol salga  
halle de rosa, y claveles  
producida otra campaña,  
a donde bañe su luz,  
quando el clarin, y la caxa  
sean otros Ruyseñores  
que le saludan, y aplaudan:  
Ignacio? *Ig.* Señor. *Rec.* Al muro,  
y paffe aquesta palabra.

*Ign.* Como si del Cielo fuesse  
inspiracion cosa extraña!)  
figaen todos el gobierno  
de vn anciano, cuy s canas  
crespo penacho de nieve  
tobre las sienes levanta,  
que por essa parte guia,  
casi toda la arrogancia  
de essa poblacion de azeros  
que apuntados en las astas,  
le reducen a la noche  
los rayos del Sol que faltan.

*Rey.* Pues corran las centinelas,  
y avisen las atalayas,  
aprestense los trabucos,  
y sossieguense las caxas,  
hasta que la noche medie,  
que entonces, rayo que España  
fulmino en Christiano trueno,  
abrararé a Dinamarca. *vaf.*

*Salte el Rey, Osman, y Luna.*

*Rey.* Rayos el pecho vengativo exhala  
*Osman.* Ves toda su ambicion, toda su gala  
vna que a Mayo excee,  
otra que a Marte competirle puede  
el belicoso aliento,  
pues para pyra infausta, y triste monu-  
fer a quando la parca (mento,  
esgrima el rayo de mi en Dinamarca.  
*Luna.* O renegado altivo!

*Osman.* No arriesgues la victoria, pus yo  
que fundo en esta diestra (vivo:  
la gloria tuya, y la victoria nuestra.

*Rey.* Los Christianos catipvos,  
a su ley firmes, y a la nuestra esquivos,  
todos aprisionados  
aquesta noche queden. *Lu.* Desterrados  
de las luzes que embia

el Sol desde el crepuscolo del dia,  
hasta que el rubio coche  
se corra entre las sombras de la noche  
todos estan, y sola Florentina,  
essa Christiana, a quien tu amor se inclina  
inmidades goza

de liveidad. *Rec.* Essa purpurea rosa,  
Luna, si lo has dudado,  
nuestra ley sigue, y premia mi cuydado,  
cuyas obligaciones  
pagò con otro lazo otras prisiones.

*Luna.* Luego (a cruel!) no fueron, no mis  
mal nacidos rezelos, (zelos  
injurias fueron ciertas,  
que a la venganza mia abren las puertas,  
dandole a su esperanza  
el limite fatal de mi venganza.

*Rey.* Ya Florentina, Luna,  
a la rueda cruel de su fortuna,  
amante fixò el clavo,  
ya no es mi esclava, no, yo soy su esclavo,  
ya el amor en sus ojos,  
alhagueños despejos  
me concediò, y amante mi desseo,  
mi laurel esta noche, y su trofeo  
ha de ceñir, siendo la blanda pluma

teatro en que la hija de la espuma,  
con reciproco amor, dulce ardimiento  
beber nos vè à el vno, y otro aliento,  
en mi retrete à solas:

no importa que estas tropas Españolas,  
que conduce esse joben arrogante,  
ayan sitiado vn muro de diamante,  
con que vivo seguro.

**L.** Plegue a Dios que ruina sea el muro,  
y plegue a Dios en suma  
que esse lecho de pluma,  
q' à tanta vnion, y à tanto amor combida

alsi teatro sea de tu vida,  
y quantos essa esclava  
desde la humilde aljava  
de sus ojos, arpones à tus ojos,

a costa dispare de mis enojos,  
sean cuchilla aguda,  
que tu cuello lacuda,  
dexando al fin en la amorosa parte,

no victoriosa à Venus, sino à Marte. *va.*

**Rec.** Con razon vá ofendida.

**Oj.** Tu voluntad cõ tu crueldad se mida.  
**Sale Rec.** Señor, traer de sateno,  
contarme con sueños malos,  
y soñar que me dar palos,  
y hazerme comer toceno.

Valiente el Chrextiano estar,  
yo estar galena, sonior,  
èl tener mucho valor,  
yo mucha cera largar.

El darme de moxecones,  
è golpes en el cabiza,  
yo largar à toda prisa  
lo que suelo en los calzones.

Yo por alá estar rogando,  
y por mas que le rogaba,  
con mas gana me caxcaba.

**Osm.** Era durmiendo? **Rec.** Roncando  
y estar el temor aqui  
tanto, que es fuerza temer,  
que Español me ha de moler,  
y hazer frangolio de mi.

**Oj.** Ningun Christiano, esto advierte,  
te dè cuydado. **Rec.** Señor,  
no darme se no temor.

**Sale Florentina.**

**Key.** Ya la vista se divierte  
en los ojos soberanos  
de la Christiana, que al sol  
obscurece el arrebol

con dos Luzeros Christianos:  
mil vezes, Aurora hermosa,  
vengas a fer mi omicida.

**Flo.** Yo te quitarè la vida,  
si es mi fortuna piadosa.

**Key.** No aguardes que mi impaciencia  
vengativo fuego exhale,  
si has de fer mia, mas vale  
por amor, que por violencia.

**Flo.** Yo, señor, no solo vengo  
a esse amor agradecida  
mas el resto de mi vida  
ofrezco a la fè que os tengo.

Ya no tiene mi alvedrio  
cosa que os pueda ofrecer;  
fingid, pues es menester,  
engañado corazon mio.

Solo os quiero suplicar,  
pues mi rendimiento veis,  
gran señor, que perdoneis  
lo que os ha hecho esperar.

**Key.** Si soy dueño del encanto  
que essa fineza previene,  
digo, que mas valor tiene  
que averlo esperado tanto.

Mas ya que veloz camina  
de la noche el velo pardo,  
y verme en la luz aguardo  
del Sol de mi Florentina.

Ven soberana daydad,  
ciñe mi rica laurel,  
ocupa el Reil dosel  
de mi Augusta Magestad.

Muera este joben altivo,  
puesto el sitio a la muralla,  
y quin-

- y quanto yo en la batalla  
de tus bellos brazos vivo.
- Flo.* Ya osigo, Rey sin segundo:  
mas yo harè que de tu gloria  
falga mi mayor victoria;  
ya es la hora, Recifundo. *ap.*
- Rey.* Dame la mano *Flo.* Ay deti.  
*Rey.* Del amor no busco mas.
- Flo.* Otro Olofernes seràs,  
y yo serè otra Judic.  
*vanse los dos.*
- Rec.* Ya la Crexiana cayò  
en garlito del Rey Moro,  
è ya el floredo decoro  
de su fè se marchitò.  
Y à estar el vencemento  
del Dios que llamar Copido,  
y a beber dulce gemido,  
ò ya chopar dulce aliento.
- Osm.* Aora es fuerza velar  
hasta que renazca el Sol,  
porque acafo el Español  
no intente el muro assaltar.
- Rec.* Guardarlo que tu dezir,  
y al fin no dormir en toma,  
mas como velar Mahoma,  
no importar que yo dormir. *vaf.*
- Sale Recifundo, Ignacio, y soldados.*
- Recif.* Ea, Españoles valientes,  
ea, Capitanes bravos,  
ea, hijos de Belona,  
que ya de la nube el rayo,  
en ofensas de Mahoma,  
solicita el desagravio  
de Christo, a embestir el muro,  
que ya sobre el cerco claro  
del Sol tremolà San Pedro  
del Estandarte gravado,  
con la Catedra esculpida  
de azuzenas, y de nardos.  
Cayga el muro, y cayga el muro,  
y el pielago desatado  
corra el concurso rebelde
- de effos hijos del engaño;  
que de las luzes Divinas.  
y los visos jaspeados  
del Sol de Justicia Christo  
quiere empañar los rayos.  
*Dizen dentro Osman, y Rechepe.*
- Osm.* Al arma, soldados míos.
- Rec.* Senior Mahoma forzarnos,  
despertad vossa merced,  
que està Rechepe temblando.
- Osm.* Grite el clarín sonoro,  
suene por el viento vago:  
aguarda, Español, aguarda.
- Sant.* A la muralla, al assalto.
- Ign.* Santiago suena, à embestir.
- Recif.* Cierra España, Santiago.  
*Dase la Batalla, y sale Recifundo.*
- Rec.* O como la noche fria  
en mi ayuda, el seño elado  
tendiò, y en favor de Christo  
la obscuridad de su manto,  
mas bonanza, y viento en popa,  
con farol iluminado,  
và la Nave de San Pedro  
felizmente Navegando.
- Sale Florentina con la cabeza del Rey  
Moro, y el puñal sangriento.*
- Flo.* Generoso Recifundo,  
este despojo he alcanzado  
con mi honor, y con tu azero,  
à tu gloria lo consagro.  
Esta es la fiera cabeza  
de Cosdroes, Rey tirano,  
que en los oprobios de Christo  
se exercitaba inhumano.  
Ya quebrantè las mazmorias,  
y ya tienen passo franco  
los Christianos que avia preso,  
y ya arrogantes, y armados  
a tu exercitò se passan,  
a quien honorio, vn anciano,  
nueva emulacion de Marte  
ànima altivo, y bizarro.

*Reci.* O prodigiosa muger!  
mas què veo? sobre lo alto  
de esta muralla, que sube  
à ser de las nubes arco,  
se tremola vn Estandarte.

*Santiago sobre el muro con una vandera.*

*Sa.* Profigie, joben Christiano,  
que ya la fama publica  
por el diafano campo  
del ayre aquesta victoria.

*Rec.* Alsistidme à empeño tanto,  
pues es hazaña de Christo,  
Diego, y vos sois sus soldado.

*Flo.* Ea, Christiano portento.

*Rec.* Ea, prodigio Christiano.

*Flo.* En estas puntas agudas  
este deshecho pedazo  
dexar quiero, al arma toca.

*Dixa la cabeza sobre la rama.*

*Rec.* Toca al arma, y embistamos.

*Vanse, por las dos partes se descubren*

*Honorio, y captivos, y por la  
otra Osman, y Moros.*

*Hon.* Por entre estos edificios  
que sobervios, y empinados  
suben piramides broncos  
à acuchillarse en los Altos,  
Busco homicida sangriento,  
vengativo, y en sayado  
en la muerte que pretendo  
dar à vn hijo renegado.

*Osman.* Por lo fatal desta Alcazar,  
cuyo escollo levantado  
sobre el dorado copete  
del Sol, quiere ser penacho.  
Busco à vn padre esclavo mio,  
à cuyo cuello mi brazo,  
funesta segur, destronque  
lo caduco de los años.

*Hon.* Ya con las luzes primeras  
que venciendo los nublados  
de la noche, el Sol ofrece,  
facando del mar el carro,

entre los impedimentos  
dei labirinto intrincado  
de tanto cadaver yerto,  
le descubro: ha renegado  
aleve. Honorio te busca,  
donde no; el golpe, el amago  
de mi valor hara en ti  
tan funerables desmayos,  
que esta flor, que jactanciosa  
vive vfano en este ramo,  
caduca pompa ha de ser  
à la carrera del Austro,  
sobre quien ría la Aurora  
esta vez funesto llanto.  
Baxa, sobervio caudillo  
del barbarismo inhumano,  
bandido lobo sangriento,  
que à los Divinos rebaños  
de la Iglesia, torpe fiera,  
vendiste con doble trato  
Baxa, y el robusto pecho,  
que te infunde esse desgarró,  
que te anima esse despeño,  
que te inspira esse contagio.  
Mide con aqueste escollo  
de miembro, q̄ aunque cargado  
de lustrós que le flaquean,  
de nieve que lo han helado.  
Jubenil bolcan respira,  
cuyos incendios infastos,  
fulminados a tu injuria,  
y a tu crueldad fulminados,  
han de hazer en breve instante,  
ya que juntos nos hallamos,  
en ti funesto castigo,  
y en mi victorioso aplauso.  
El caduco azero esgrime,  
que en tu presuncion templaron  
la constelacion de Marte,  
y la fragua de Bulcano,  
veràs que embote sus filos,  
veràs que su espejo empañó.  
Y al fin, bestia desbocada,

veràs en peligro tanto,  
 pues inorme lo pretendes,  
 y lo solicitas falso,  
 como pobre Mariposa  
 en ceniciento teatro,  
 se humillan vil desperdicio,  
 los buelos que has levantado.  
 Dos ofensas te castigo  
 a vn tiempo, de dos agravios.  
 pretendo tomar venganza;  
 aun no acierto a pronunciarlo.  
 Por traydor a Christo el vno,  
 mira si podrá mi brazo,  
 siendo la ofensa de Christo,  
 darme de ti el desagravio.  
 Por tirano de mi honor  
 el otro, mira si traygo  
 justificada mi causa,  
 mi duelo justificado.  
 Pues qualquiera de los dos,  
 hijos, ambos del espanto,  
 al desagravio me llaman,  
 por tu padre, y por Christiano.  
 No como a hijo te espero,  
 no como a padre te aguardo,  
 como enemigo te busco,  
 te llamo como a contrario.  
 Y cuerpo a cuerpo en la arena  
 deste horrible anfiteatro,  
 corramos lanzas de erajo,  
 golpe a golpe, y brazo abrazo.  
*Ora.* Vive Alá, y vivo yo mismo,  
 que me alegro de que tanto  
 peligro, arrogante quieras  
 examinarne; y si tardo  
 debaxar, es porque entiendo  
 que te hago este agassajo,  
 pues lo que tardo en baxar,  
 de vivir mas te dilato.  
 Tus arrosos escuchè,  
 mas por el Dios que idolatro,  
 por la vida de Cosdroes,  
 y por el cetro que mando,

que le has hecho vna lisonja  
 a mi valor, pues le has dado  
 mayor victoria en lo mucho  
 que ha pronunciado tu labio.  
 Dos ofensas contra ti  
 animo, de dos presagios  
 se compone tu desdicha;  
 el vno, al averme dado  
 el ser, pues no ha sido poca  
 culpa el averme engendrado,  
 pues sino huviera nacido  
 à Christo no fuera ingrato.  
 Mira si estarè quexoso  
 de ti, pues de ti sacaron  
 mis crueldades tus principios,  
 y mis males tus ensayos.  
 El otro aun es de mas peso,  
 de mas horror, de mas falso  
 designio, pues contra mi  
 opuesto, y aun temerario,  
 tus arrogancias anima,  
 sabiendo que eres mi esclavo.  
 Mira si destas dos causas  
 pueden resultar ingrato,  
 dos efectos que qualquiera  
 sea de tu vida estrago.  
 Mas ya que en el lanze estoy,  
 y ya que à la arena baxo,  
 por la ley que reverencio,  
 por el Alcoran sagrado,  
 por la antorcha de Mahoma,  
 y por el Rey soberano,  
 dueño absoluto del mundo,  
 que has de ser triste olocuisto  
 que en las de su corona  
 sacrifique vn renegado. *Baxa.*  
*Hon.* Pues por las ansias de Christo,  
 y por los divinos el avos,  
 por los cardenos matizes,  
 por la herida del Costado,  
 que le han de dar tus ofensas,  
 que le han de dar tus agravios  
 tanto cotuino à tu nombre

en la ocasion que has buscado,  
que a mi planta has de caer  
a vista de tus vassallos,  
desconyuntado edificio,  
que en ruynas y en pedazos  
no te conozca la noche,  
quando aljofares llorando,  
con tantos ojos de Estrellas,  
vista al monte, y borde al prado.

*Osm.* Muchos arrojor, caduce,  
a tu labio he perdonado.

*Hon.* Mucha es mas la rebeldia  
que a tu ingratitude achaco.

*Osm.* Tu ley es la que aborrezco.

*Hon.* Tu ley es la que profano.

*Osm.* Ea, pues, anima aora  
ellos miseros Christianos.

*Hon.* Aunque flaqueando sale  
de la prision que le has dado,  
todos animados vienen,  
que su zelo soberano,  
no lo conduce tu error  
que lo guia el defengañ  
de vna luz que en ti es tinieblas,  
y en ellos es dia claro.

*Osm.* O pese a tantas injurias!

*Hon.* O pele a disgustos tantos!

*Osm.* Muera esta canalla, a ellos.

*Hon.* Ceñirá el bronze, y el marmol  
con eternos caracterès  
la victoria que alcanzamos.

*Vanse riendo, y quedanse Rechepe, y  
soldado Christiano.*

*Rec.* Yo estar con mucho peligro,  
por este pradito a baxo  
querer huir a sonior  
Mahoma sacarme a salvo,  
que estar Christiano valiente,  
y dar mucho cinchorrazo.

*1.* Aguarda perro. *Rec.* Sonior,  
forza ferà aguardamos,  
porque no poder huir,  
no matar Rechepe. *1.* Galgo,

espera, que no he de darte  
la muerte, sino vn regalo.

*Rec.* Regalo a mi querer dar?  
estar cavaliero horrado;  
ser de hego, ò ser de passà?

*1.* Mas gustoso es y mas caro.

*Rec.* Dateles deben de ser.

*1.* Tiene los huesos mas blandos.

*Rec.* Pues sin duda ser coscuz,  
y si ser coscuz, hartamos  
barriga, a no querer mas.

*1.* No es coscuz. *Rec.* Pues que ser?

*1.* Palos. *Rec.* Malos palos te de Dios.

*1.* Despues que yo aya gustado  
el regalo, podrá ser  
que se los dè; mas yo traygo  
en aquesta taleguilla.

*Rec.* No querer comer bocado,  
sino es coscuz, ò frongollo,  
hegos, passis, è garvanzos,  
dateles; eabra en azeyte,  
hormego, è habas.

*1.* Vn lardo *Saca tozinos?*  
ha de comer, voto a Christo  
el grandissimo perrazo.

*Rec.* Senior Mahoma, favor.

*1.* Coma, digo. *Rec.* Ser pecado.

*1.* Vive Dios que ha de comer  
este torteznillo, en quanto  
estàn haciendo gogote  
a los demás, y veamos  
si viene aora Mahoma  
a libratle de mis manos.

*Rec.* Senior Mahoma, socorro,  
que Rechepe estar forzando;  
no venir a socorrerme?  
aora delcoydar tanto?  
Mahomita de mi alma,  
favor, que me estar pringando.

*Untale la cara, y vanse, y sale Honerio  
cò la espada quebrada, y Osmán tras él.*

*Ho.* Monstruo horrible, fiera atroz,  
que en los desiertos Albanos,  
fiero

fiere aborto de sus montes,  
naciste inhumano parto,  
Hijo cruel, can cerbero,  
que rebelde, y obstinado,  
eitás a vna ley que amaste,  
y aun padre q̄ te ha engendrado.  
Porqué tan sangriento sigues  
con esse concurio vario  
de soldados, que conduc:s  
à vn viejo? *Of.* Vengo buscando  
contra tu ley las ofensas  
redimidas por mi brazo.

*Hon.* Quantos fueron prisioneros  
como debiles, y flacos  
al salir de la prision  
sus fuerzas ex aminaron  
del golpe de las deldichas  
a los fatales desmayos  
de la parca, son purpureos  
rios de humor colocado.

*Ofm.* Aora, arrogante viejo,  
verás el fuerte peñasco  
del pecho que heroyco animas,  
como dixiste engañado,  
resuelto en atomos breues,  
que con vn soplo mediano  
del ayre, suba deshecho,  
ocupando el ayre vago.  
La ley de Dios he perdido,  
Dios me dexò de su mano,  
yo le servi, bien lo sabe,  
pero no supe obligarlo.  
Pues si me ha faltado Dios,  
si tu atrevido, y ofido,  
de esclavo mio sacaste  
fuerzas para ser contrario.  
Vive la vida en que vivo,  
vive la rabia en que rabio,  
que ha de ser mi perdicion  
al mundo de exemplo tanto,  
que la ha de contar la fama  
desde el purpureo alabastro,  
donde amanece rubi

el Sol, hasta que el salado  
miuseleo de Sirenas,  
fuele arrullarle topacio.

*Hon.* No te obliga la humildad  
de verme à tus pies postrado,  
pues basta à vn corazon noble  
que se le humille vn contrario,  
para hazer mayor su triunfo,  
y su laurel mas vsaço.

*Ofm.* Como fue necesidad  
en ti, no le has grangeado  
à mi furor la templanza.

*Hon.* Obliguete, pues, el cano  
volumen deste cabello,  
por quien corren despeñados  
dos arroyos de cristal  
de las fuentes q̄ has quebrado.

*Ofm.* Menos me obligas con esso.

*H* Pues pot el ser que te he dado,  
por el amor de ser padre,  
por mi hijo, y más alhagos,  
Osman, que no me dès muerte.

*Ofm.* Vive el Cielo que mas ardo  
en la llama de mi enojo  
con lo que estàs pronunciando:  
aora si morirás,  
muete, alevoso Christiano,  
triunfe ya de ti mi azero.

*Llega a matarle.*

*Hon.* Por Christo Crucificado  
te ruego, que no me mates.

*Of.* Q̄è has dicho, q̄ me has quitado  
al corazon el aliento,  
y la razon à los labios?  
A tus pies pongo el azero,  
matame, saca à pedazos  
el veneno, que escondiò  
este basilisco ingrato.  
Abre mil bocas al alma,  
y al Crucifixo sagrado  
la victoria de mi muerte  
confangra; pues docto, y sabio  
buscarè el mejor medio

de vencerme: mas que espanto?

miro del Rey la cabeza

cortada, y puesta en vn palo;

es la que veo? que es esto!

à donde vàs, Renegado,

si para exemplo à tus yerros

adviertes tantos presagios?

*Hon.* Dame los brazos, querido

hijo. *Os.* En tus pies estampo

los labios míos; aunque

son indignos de besarlos.

Y en ellos te pido humilde

que me dexes, pues buscando

quiero ir por estos desiertos

al Autor del desengaño.

*D. n.* Victoria por Florentina,

y Recifundo. *Hon.* Inundado

llévo el corazón; ay Cielos!

esta victoria os encargo.

*Os.* Cain à su hermano Abel

le dió la muerte inhumano,

y por matar à su hermano,

fue el delito mas cruel:

pero si yo agora infiel,

con depravada intencion,

diera mortal invasion

à vn padre, que dara en fin,

con menos culpa Cain,

y yo con mayor traycion.

Aunque fuera cosa estraña

no perdonar'e por Christo,

pues obligarlos conquito

a los dos con vna hazaña:

ya mi amor se desengaña

con dichas de dos en dos,

yo le perdonè por vos,

y porque mi Fè se vea,

desde aqui quiero que sea

èl mi padre, y vos mi Dios.

A vergonzado, y corrido

os busco, mi dulce amor,

exceda vuestro favor

a mi llanto, y mi gemido:

renegado arrepentido

de vuestro amor blasonando,

os vengo buscando, quando

aun hasta el infierno assombre,

que para que os halle el hombre,

basto que os venga buscando.

*Descubrese el Niño Christo puesto en la Cruz, y vna corona en la cabeza.*

*Chr.* En mi hallar eis el consuelo

que buscas. *Os.* Mi Dios piadoso,

estoy de vos vergonzoso.

*Chr.* Ven, Renegado del Cielo,

mi respeto, y tu desvelo,

ya que tu rigor enfrenas,

te dan victorias tan buenas,

como mi amor te apercibe.

Llega a mis brazos recíbe,

la corona de azuzenas.

*Os.* Que piadoso, que propicio,

Dios infinito, os mostrais!

que largamente pagais

la cortada de vn servicio!

que notable beneficio

en mi cabeza blasona!

sin duda que os apasiona

el hombre con desconsuelos.

*Ch. is.* Renegado de los Cielos,

ya te he puesto mi corona.

*Poniente la corona, y sale el Rey, Florentina, Honorio, y todos.*

*Recif.* La prodigiosa victoria,

Florentina, que has ganado,

de Dinamarca te he dado

la corona. *Flo.* La memoria

del triunfo de tanta gloria,

à mi esposo desleado

llevarè, pues he alcanzado

lo que à mi esposo he de dar.

*Cam.* Camina, que le has de hallar

de azuzenas coronado.

*Flor.* Dulces sirenas con voces,

en los lagos del viento

